



## Noticias Principales:

El Financiero: **Ven distantes las metas de crecimiento de la SHCP**

El Universal: **Estados de EU van por extradición de “Chapo”**

Reforma: **Quiere fiscal de EU extraditar a “Chapo”**

Milenio: **Segob de AN ligó al *Chapo* a 67% de *narcoasesinatos***

La Jornada: **Participó la DEA con *drones* en la zaca del *Chapo***

Excelsior: **Sobre El Chapo 66 averiguaciones**

El Economista: **Opacidad, en fondos prestados por Pemex**

24 Horas: **Ahora van por *El Mayo Zambada***

La Razón: ***El Chapo* dormía... pidió: “no disparen”**

La Crónica: **Saldrán por mayoría las leyes secundarias: PRI**

**Famosas últimas palabras:** “salvo el clima al que se le sometió (calor en Mazatlán y frío en el Estado de México), en un día, no se reportan incidentes”: Guardia en Almoloya al referirse al *Chapo*.

**Conspiracy theory:** La DEA, *drones*, el espíritu santo, era obvio, traiciones para cobrar recompensa, teléfono intervenido, *Marines*, más lo que se acumule en estos días para “explicar” la captura del jefe del *Cártel de Sinaloa*.

**Es pregunta:** ¿Cómo puede uno de los más buscados en el mundo vivir tranquilamente en un edificio de departamentos en Mazatlán y andar en una camioneta blindada nivel 7 y no ser visto?

## Agenda setting: *Chapo*.

Bueno, el tema de estos largos días ha sido **Joaquín Guzmán Loera** *El Chapo*, jefe del *Cártel de Sinaloa* y uno de los más buscados en el mundo.

Para comenzar, mi columna *Indicador Político* hoy en *El Financiero*:

### INDICADOR POLITICO

Arrestan al “rico” consentido de *Forbes*  
Era un narco común, no leyenda urbana

El arresto de Joaquín *El Chapo* Guzmán estuvo precedido de una **leyenda** urbana que ayudó a construir la revista *Forbes*: un empresario, un superhombre, una superestructura y una supermente **estratégica**.

Pero *El Chapo* **no** era así; se trata de un narco con un nivel intelectual bastante bajo, dominado por las pasiones de la carne y el alcohol, **protegido** por la impunidad de la corrupción policiaca y del poder político, viviendo la normalidad urbana en un edificio de departamentos; eso sí, un criminal que usó la muerte para **construir** un imperio criminal.

Lo que queda por indagar son las **razones** por las que *El Chapo* pudo fugarse en enero de 2001 del penal de Puente Grande —“Puerta Grande”, desde entonces—, cómo fue que comenzó su año catorce de libertad viviendo **normalmente** en Mazatlán y moviéndose con tranquilidad a Culiacán y qué redes de poder lo **protegeron** para seguir operando el *cártel de Sinaloa*.

Formado de dos líneas criminales del narco — el *Cártel del Golfo* de Osiel Cárdenas, preso en los Estados Unidos, y el *padrino* Miguel Félix Gallardo y el *Cártel de Guadalajara* en los setenta—, *El Chapo* tuvo una primera vida criminal corta: más o menos de 1980 a 1993 en que fue arrestado; pero en el penal **controló** una estructura criminal que duró hasta su fuga en el 2001, vía su compadre Ismael *El Mayo* Zambada, un narco capaz de promover una entrevista de **semblanza** en *Proceso* vía su director Julio Scherer García.

El *Cártel de Sinaloa* se movió en toda la **república** se alió y luego rompió con *Los Zetas* y pasó a algo que quiso ser leyenda urbana cuando la poderosa revista *Forbes* lo incluyó en la lista de los hombres más ricos del mundo con mil millones de dólares, sólo que la publicación nunca pudo **explicar** el monto ese si su lista se armaba a partir de la propiedad accionaria de empresas. En el *top* de los ricos, *El Chapo* quedó muy **visible** en nombre aunque se sometió a operaciones y dietas para inventarse un nuevo rostro.

*El Chapo* ha sido un narco, nada más; usó su poder y su dinero para **comprar** lealtades pero sólo con el propósito de proteger sus negocios; eludió las riquezas del poder criminal, las lealtades que generó fueron de circunstancias y por miedo, pero al final **sí** fue traicionado por un colaborador que busca ahora cobrar la recompensa. Por lo apretado del negocio en México y los EU, se expandió a Centroamérica y a Europa pero **sin** demasiada influencia.

Su poder criminal fue **limitado**, nunca pudo asentarse en el Golfo y su lucha contra *Los Zetas* lo debilitó en la disputa por los mercados. Eso sí, su leyenda urbana fue creciendo al amparo de los medios que lo convertían en uno de los más buscados, pero al final de cuentas *El Chapo* era ya un narco en **declinación** porque su propia visibilidad mediática operó como factor de presión sobre las autoridades.

La captura de *El Chapo* fue un **éxito** para las autoridades mexicanas, pero volvió a recordar que el narcotráfico es una **estructura** criminal, un poder financiero corruptor y una **red** de protección política; es decir, el narco daña más por la **corrupción** que por el tráfico. A lo largo de treinta

años han ido cayendo los **jefes** del narco, pero la estructura sigue latente. Por tanto, las autoridades deberían de enfocar con mayor dedicación la **destrucción** de estructuras. Causa más daño a las sociedades el **lavado** de narcodólares que *El Chapo*.

A lo largo de más de trece años, *El Chapo* pudo **eludir** la persecución por la compra de lealtades sociales, políticas, policías y de gobierno. Sólo para vivir entre Mazatlán y Culiacán **sin** problemas necesitaba *El Chapo* de una cobertura de complicidades y corrupción. Mientras **no** se combatía esa red de poder, el narco va a **sobrevivir** a pesar del arresto de sus jefes.

El nombre del *Chapo* se quiso convertir en leyenda social, aunque ahora se ve que no era más que un narco astuto e intuitivo, nada inteligente, capaz de comprar voluntades pero no lealtades, acusado de haber traficado miles de toneladas de droga hacia los Estados Unidos y de haber inducido una guerra entre *cárteles* que tiñó de sangre el país durante trece años. No fue, ni intentó serlo, un Robin Hood. Vivía a salto de mata, huyendo siempre, pero libre. Le dieron el sentido de la ubicuidad pero más bien vivía viajando.

Como los demás *capos* capturados o muertos en operativos, *El Chapo* era un delincuente: no puso autoridades ni funcionarios, compró protección, pagó corruptelas a policías para que le avisaran operativos o para dejar pasar transportes de droga. Se expandió internacionalmente por la necesidad de la globalización del narcotráfico —países diferentes para producción, trasiego y consumo—, le entró a algunas componendas para vencer a adversarios.

En fin, sin ánimo de despreciar, puedo decir que *El Chapo* era un *narquillo* de altos vuelos, conocido por su capacidad de violencia e impunidad, audaz en el volumen de droga en movimiento. Pero nada más. Eso se supo desde que inexplicablemente la revista *Forbes*, sin explicar su metodología, lo colocó entre los más ricos de México con una fortuna de mil millones de dólares, por cierto inamovibles en años a pesar de pérdidas y ganancias en la venta de droga.

Al final, *El Chapo* no fue el **Pablo Escobar** mexicano; el colombiano se metió en la estructura social con liderazgo, llegó a ser legislador y aspiraba a la presidencia de la república. *El Chapo* no, no daba para tanto. No se le conoce alguna relación formal con políticos mexica-

nos, aunque podía corromper a cualquiera. No aparecía en medios como la *Tuta* o su compadre *El Mayo Zambada*, quien hasta una entrevista concedió al director de la revista *Proceso*, **Julio Scherer García** para aparecer los dos en un amigable abrazo. Dicen que era hosco, poco dado a las fiestas espectaculares, eso sí muy noviero pero nada fuera de su círculo.

Así que *El Chapo* fue más bien una leyenda urbana, menor pero famoso por la comunicación boca a boca, ensalzado por los medios sólo para criticar al gobierno, no para destacar que pudiera ser un peligro para las instituciones o que quisiera tomar el poder, como *La Familia Michoacana* o *Los Caballeros Templarios*. Era famoso por su fuga del penal de Puente Grande, más una hazaña de corrupción que por inteligencia tipo la fuga de Alcatraz.

En fin, por el nivel mediático, la captura de *El Chapo* fue un éxito del gobierno del presidente **Peña Nieto** porque fue un narco que se le fugó al gobierno panista de **Vicente Fox** y el gobierno panista de **Felipe Calderón** no lo pudo capturar.

Y como siempre ocurre en la atención mediática, *El Chapo* será noticia sólo estos días y ahora el siguiente *capo* en la lista de atención del pánico social de los medios es **Ismael El Mayo Zambada**, nacido en 1948 y por tanto diez años más grande que *El Chapo*, con la imagen de cansancio que ello implica, pero como sustituto de *El Chapo* en el *Cártel de Sinaloa*, aunque ya en semirretiro, de acuerdo con algunas fuentes y sin fuerza interna para imponer su ley.

Ahora viene el circo del procesamiento. Y los reacomodados en el mundo del crimen organizado. Y como atención gubernamental, impedir que *El Chapo* vuelva a corromper a la estructura del reclusorio como lo hizo en Puente Grande para su fuga. Ello quiere decir que *El Chapo* está ya refundido y tendrá que luchar contra el pánico de las cuatro paredes.